

CAHAYA VERMANSYAH DE YAKARTA, INDONESIA

UN EXMUSULMÁN PERSEGUIDO VISITA EL INFIERNO PARA VER EL DESTINO DE LOS MUSULMANES

El año 2004

Soy un antiguo musulmán y odiaba a los cristianos y a los judíos. Mi familia incitó al odio contra el pueblo de Dios. El Islam enseña que debemos matar a todas las personas de otras religiones porque son impuras. Subyugan a cualquiera que cometa el crimen de pensamiento o el crimen político a las leyes de la Sharia. Su única opción es convertirse en musulmán. Aquellos que critican abiertamente al Islam son crucificados. Una de las formas de castigarlos es cortarles las manos. Apedrean a los adúlteros y a las adúlteras. Los maridos pueden golpear a sus esposas y las mujeres deben casarse solo con musulmanes. Los esposos pueden divorciarse y casarse con sus esposas varias veces, contrariamente a la Biblia. Los hombres pueden casarse con varias mujeres, hiriendo la gracia de Jesús. Si la mujer es violada y no tiene 4 testigos, será lapidada hasta la muerte.

La ley islámica Sharia promueve la tortura y la muerte en comparación con la Biblia, que es el libro de la vida y el amor. Véanse las contradicciones de estos dos libros. La amputación de los miembros es un castigo islámico. Porque quien asesina en nombre de Alá es un héroe. Hay leyes para ahorcar y golpear. La ley más suave son las pestañas.

Cuando mi familia se dio cuenta de que había un grupo de cristianos escondidos en adoración con Jesús, nos comunicamos con las autoridades. Un día, un grupo de musulmanes fue denunciado por otra familia por haberse convertido al cristianismo. Los hombres llegaron con cuchillos, piedras y barras de hierro y asesinaron a ese grupo de cristianos. Es un grupo violento que trata de gobernar haciendo la guerra. La religión islámica es mucho más que una secta. Son un partido único conectado con el gobierno y son una facción criminal. ¿Cuál es la diferencia entre los narcotraficantes y la religión musulmana? Ambos matan a la gente por sus intereses.

Para mi familia, Dios ya había prometido la salvación en Jesús. Todo comenzó cuando mi padre intentó matar a un cristiano con un cuchillo. Invadió la casa del hombre. Los cristianos estaban de rodillas y en ningún momento dejaron de orar.

Mi padre, al entrar en esa residencia, vio al ángel que estaba cerca del hombre. Se asustó y huyó, porque el ángel apuntó la espada en su dirección y le dijo: "No toques al ungido de Dios".

Mi padre se convirtió al cristianismo ese día y le contó esta historia a la familia. Mi familia creía en mi padre porque sabía que no era el hombre para decir una mentira, pero mi familia quería ser fiel a las leyes musulmanas.

Mi madre, con gran temor de que la familia sufriera un castigo, le dijo a mi padre que no se convirtiera a Jesús. Mi padre dijo: "La Palabra de Dios dice que no debemos amar a los padres más que a Jesús. Me quedo con Jesús y me voy a Australia". El testimonio de mi padre tuvo un profundo impacto en nuestras vidas. En Australia, era otro hombre. Toda la familia se rindió a Jesús y se fueron de nuestro país. Querían la libertad de adorar a Dios. No viajé con ellos por ser una mujer casada; solo mi esposo y yo, que también nos convertimos a Jesús, nos quedamos atrás.

La conversión de mi marido no fue fácil, casi me mata con un látigo. Fui azotada por no querer servir a Mahoma, hasta que un día Jesús se le apareció a mi esposo, Él mostró las marcas de los clavos en Sus manos. Mi esposo tocó Sus manos.

Jesús dijo: "Yo no soy un espíritu, he resucitado, y estoy vivo, tu esposa está en el camino correcto, algún día tu cuerpo será glorificado e inmortal si me sigues".

Mi esposo cayó de rodillas ante Jesús que se fue dejándolo feliz. Mi esposo nunca dejaría de ser musulmán si no sucediera algo sobrenatural que cambiara su vida. Después de ese día, mi esposo y yo nos unimos a algunos cristianos.

Comenzamos a predicar el Evangelio y se formó una comisión evangelista. Este encargo comenzó a ganar muchas almas. Un día nos arrodillamos para orar. Éramos 9, incluyéndonos a mí y a mi esposo. Un grupo

musulmán llegó al lugar de reunión. Los tres hermanos lograron escapar. Los seis hermanos fueron atados y golpeados. Estaban muy furiosos con nosotros y decían que merecíamos la muerte. Vi demonios poseyendo a estos hombres. Me recogieron junto con el grupo. Nos llevaron en cautiverio. Estábamos colgados boca abajo. Teníamos los pies y las manos encadenados. Al evangelista que estaba orando en voz alta le cortaron la lengua. Todos sangrábamos por las heridas. Nos golpearon la cabeza con piedras afiladas de puentes. Nos estábamos muriendo boca abajo. No sabemos a dónde nos llevaron. Lo que sí puedo decir es que estábamos en agonía de muerte, pasando frío y sangrando. Nos llamaban traidores.

Mis ojos se oscurecieron y mi mente se apagó. Cuando desperté, no estaba en mi cuerpo colgando. Cinco de estos hermanos habían muerto. Al que aún estaba vivo, todavía le cortaron el cuello y murió en ese momento. Mi espíritu vio esta horrible escena en ese momento.

Seis ángeles bajaron del cielo y cada uno llevó a uno de ellos a la gloria. Recogieron sus almas y las llevaron al paraíso. Eso me alegró mucho saber que todos sus sufrimientos tenían una recompensa.

El ángel me llevó al reino de los cielos, donde vi hermosos edificios de oro que parecen castillos. Es un lugar maravilloso. No hay descripción que hable de la inmensidad de ese lugar. Los 5 hermanos que fueron martirizados conmigo entraron en sus casas y sus nombres están escritos en placas de oro. Se les llamaba héroes de la fe. Se alegraron de recibir recompensas en los cielos por sus esfuerzos.

El ángel y yo descendimos del cielo al cautiverio.

Los musulmanes tomaron los 5 cuerpos y los enterraron. Cuando un musulmán arrastró mi cuerpo para enterrarlo, me llevó a un lugar lejos de la vista de los demás. El ángel que estaba a mi lado se le apareció y le dijo: "No puedes enterrar este cuerpo. Ella no morirá, porque yo la llevaré a una casa, y ellos se encargarán de sus heridas". Ese musulmán se quedó paralizado sin creer que estaba viendo a un ángel. Con mucho temor del ángel, no enterró mi cuerpo.

Entonces un ángel me llevó a otra familia cristiana. Pero aquellos que tenían miedo de perder a su familia y negaron a Jesús. No querían morir a causa de sus familias y posesiones materiales. Estos cristianos fueron obligados a servir a Mahoma.

INFIERNO

El ángel me llevó a un lugar donde los musulmanes estaban en guerra con los militares. Y muchos de estos musulmanes murieron en la guerra. Y sus almas descendieron al infierno. Vi cuando la tierra se abrió y se tragó sus almas por dentro. El ángel y yo descendimos por el agujero que se abría en el suelo.

Llegamos a la boca del infierno que tiene una puerta y una cerradura. La entrada del infierno se abrió con la presencia de este ángel. Entramos y nos quedamos en la boca del infierno. Los dientes crecieron en ese lugar y atravesaron las almas de esas personas. Muchas almas fueron traspasadas y masticadas por la boca del infierno. Y una fuerza empujó a las almas hacia abajo.

El ángel y yo bajamos por la garganta del infierno y llegamos al esófago. El tormento en el esófago infernal es terrible. Las almas en ese lugar están aplastadas.

Fuimos al estómago del infierno. El fuego allí está mezclado con ácido. A las almas de esa región se les derritieron los cuerpos. Las larvas de fuego tienen un efecto corrosivo que echa a perder las almas que cayeron en ese lugar. Sentí la gran temperatura de ese lugar. El calor es insoportable y hace que cualquier cosa que se acerque a derretirse. El nivel de azufre que se concentra en esa región hace que el calor sea mucho más cálido. Estaba sudando sin parar y mi piel comenzó a secarse. Tuve una gran deshidratación que me hizo mayor.

Nos metimos en las entrañas del infierno. En ese lugar están las peores personas del mundo que han cometido los pecados más crueles. Personas que han desmembrado a su prójimo, cometiendo este terrible pecado. Mucho barro oscuro podrido lleno de heces, orina y animales podridos. Ese lugar era el más sucio por el que caminaba y el más apestoso. Las bacterias infernales devoraban los cuerpos de las almas. Gusanos de 10, 20 y 50 centímetros se alimentaban de almas. Estos gusanos mordían las almas y succionaban toda la sustancia hasta que la gente se marchitaba como un maracuyá.

Vi un lugar en el infierno que muele carnes debido a su alta gravedad. Las almas fueron golpeadas y aplastadas. Esos pequeños pedacitos gemían y se movían. Nada murió en ese lugar. La muerte no mata lo que ya ha muerto. Pero los dolores mortales permanecen para siempre en este lugar. La muerte está en la tierra segando a los que están vivos. El infierno es un lugar de muerte. Allí no hay vida, la muerte no puede matarlos ni quitarles la vida porque a los que viven en el infierno ya les han quitado la vida.

El ángel y yo fuimos al infierno. Cuando llegamos, las llamas crecieron y nos cubrieron. El fuego trató de derribarnos, pero la luz que envolvía al ángel nos protegió. Esa parte del infierno tiene un fuego feroz que devora a las almas que están allí. Ese lugar parece una bestia, todo lo que había allí quería atacarnos. Esas cosas tenían vida. Vi varios ojos en el infierno que nos observaban a mí y al ángel. El fuego rugió como un león.

BRUJERÍA

Fuimos al pulmón izquierdo del infierno y contemplamos una línea espiritual que llegaba hasta la tierra. El ángel dijo: "Esta es la fuerte conexión espiritual de la tierra con el infierno. Esta conexión es a través del satanismo, la brujería y otras religiones falsas. Toda la brujería que se hace en la tierra está vinculada con los pulmones del infierno". Observé que desde este lugar fluía una gran cantidad de energía infernal a la tierra. Toda esta fuerza maligna subió a la tierra y permitió a la gente practicar el ocultismo.

ESPÍAS DEMONÍACOS

Fuimos al ojo derecho del infierno. Hay un lugar donde la tierra es vigilada por espías demoníacos. Pueden ver algunas iglesias que dan problemas y planean atacarlas.

TECNOLOGÍA

Fuimos a la mente del infierno y vimos a Satanás sentado en su trono. Aquí es donde se producen los grandes inventos tecnológicos, químicos y científicos para destruir a la humanidad.

Mahoma musulmán

El ángel me mostró a muchos musulmanes en el infierno. Están allí porque el Corán los convirtió en asesinos. El Corán envía las espadas al cuello de los cristianos y los que sobrevivan serán encarcelados. Persiguen y subyugan a los pueblos a sus religiones. Expulsan a la gente de la tierra para dominarla. Capturan mujeres y las toman como esposas, incluso si están casadas. Decapitan prisioneros, violan mujeres y esclavizan niños. Vi a los califas en el infierno.

Vi a Mahoma en el infierno. Él está allí para escribir otro Evangelio más allá de lo que enseña la Biblia. Mahoma es un mentiroso; inventó el Corán que fue diseñado en el infierno. No fue el ángel Gabriel quien se le apareció, sino Satanás quien lo engañó. Mahoma está en el infierno por estar sediento de sangre y participar en la lapidación.

Entrego una advertencia de Jesús a los musulmanes, conviértanse a Jesús o terminarán todos en el infierno. Deja de creer mentiras. Dices que los hombres que mueren como mártires en el nombre de Alá tienen derecho a tener setenta y dos vírgenes en el paraíso. Te suicidas con bombas en el cuerpo y piensas que vas al paraíso. Te vas al infierno. He visto a muchos musulmanes arrepentidos de haber cometido el atentado suicida. Están en el infierno ahora mismo. La yihad o la guerra santa no te garantizarán la vida eterna, solo Jesús es la vida. El cielo no es un oasis. No tienes conocimiento del verdadero Dios de amor. Leer:

[Juan capítulo 3 versículo 16](#): "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

[Efesios capítulo 2 versículo 9](#), La salvación no es una recompensa por las cosas buenas que hemos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ello.

[Primera de Juan, capítulo 3, versículo 1](#): ¡Mirad cuánto nos ama nuestro Padre, porque nos llama hijos suyos, y eso es lo que somos! Pero las personas que pertenecen a este mundo no reconocen que somos hijos de Dios porque no lo conocen. y [Apocalipsis 22](#).

Jesús no es un profeta, Él es Dios. Leer:

[Primera de Juan, capítulo 5, versículos 11 al 21](#): Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; y el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida. Para que sepáis Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios; para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios. Y esta es la confianza que tenemos en Él, que si pedimos algo conforme a Su voluntad, Él nos oye; y si sabemos que Él nos oye, todo lo que pedimos, sabemos que tenemos las peticiones que le pedimos. Si alguno viere a su hermano pecar de pecado que no sea de muerte, pedirá, y Él le dará vida por los que no pecan de muerte. Hay un pecado que lleva a la muerte: no digo que ore por él. Toda injusticia es pecado, y no hay pecado de muerte. Sabemos que todo aquel que es nacido de Dios, no peca; pero el que es engendrado de Dios se guarda a sí mismo, y el maligno no le toca. Y sabemos que somos de Dios, y que el mundo entero yace en maldad. Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento, para que conozcamos al que es verdadero, y estamos en el que es verdadero, sí, en su Hijo Jesucristo. Este es el Dios verdadero y la vida eterna. Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén.

[Colosenses capítulo 1 versículo 15](#), El cual es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda criatura:

[Colosenses capítulo 2 versículo 9](#), Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.

[Miqueas capítulo 5 versículo 2](#): Mas tú, Belén Efrata, aunque seas pequeña entre los millares de Judá, de ti saldrá a mí el que ha de ser príncipe en Israel, cuyas salidas han sido desde la antigüedad, desde la eternidad.

Solo tú crees en Alá y en su profeta Muhammad, que está en el infierno. Pero en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo no creéis. Leer:

[Mateo capítulo 3 versículos 16 al 17](#): Y Jesús, siendo bautizado, subió luego del agua; y he aquí que se le abrieron los cielos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y se posaba sobre él; y he aquí una voz del cielo, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

[Juan capítulo 14 versículos 16 al 17](#): Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que permanezca con vosotros para siempre; Sí, el Espíritu de verdad; al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque Él habita con vosotros y estará en vosotros.

[Mateo, capítulo 21, versículo 19](#): Y viendo una higuera en el camino, se acercó a ella, y no halló en ella más que hojas, y le dijo: De aquí en adelante no crezca en ti ningún fruto para siempre. Y pronto la higuera se secó.

[Juan capítulo 15 versículo 16](#): No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca, para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

[Segunda de Corintios, capítulo 13, versículo 14](#) : La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.

y [Efesios capítulo 2 versículo 18](#), Porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

El ángel me derribó.

Yo estaba en la casa del musulmán. Querían enterrar mi cuerpo. Me quedé un día muerto y regresé con ese musulmán que fue ordenado por el ángel para que cuidara de mí. Este hombre se convirtió al cristianismo y, junto con su esposa, se hizo cargo de mis sufrimientos.

Prediqué el Evangelio a una muchacha musulmana. Se convirtió y huyó de casa para que sus padres no se enteraran y le aplicaran un castigo.

Me recuperé en la casa del musulmán que me cuidó y viajó a donde estaba mi familia. Mi esposo no regresó y se fue para siempre a estar en gloria con los otros hermanos que murieron con él. Dios permitió que sus

cuerpos fueran enterrados, pero el mío no. Fui testigo del cielo en la tierra para informar de la obra de la redención al pueblo musulmán.

Jesús ofrece mucho más de lo que ofrece la religión musulmana. Jesús tiene vida eterna para sus almas y resucita sus cuerpos que un día morirán. La inmortalidad será tu victoria, solo entrega tu vida a Jesús. En lugar del odio que sientes por la gente, el amor de Jesús invadirá tu corazón. No mates, ayuda a la gente y cuéntales acerca de Jesús. Tendrás tus recompensas.

Los amo a todos. permanezcan en la paz de Dios, Amén.